

Una visión externa (y descarnada) sobre la cadena de la carne argentina

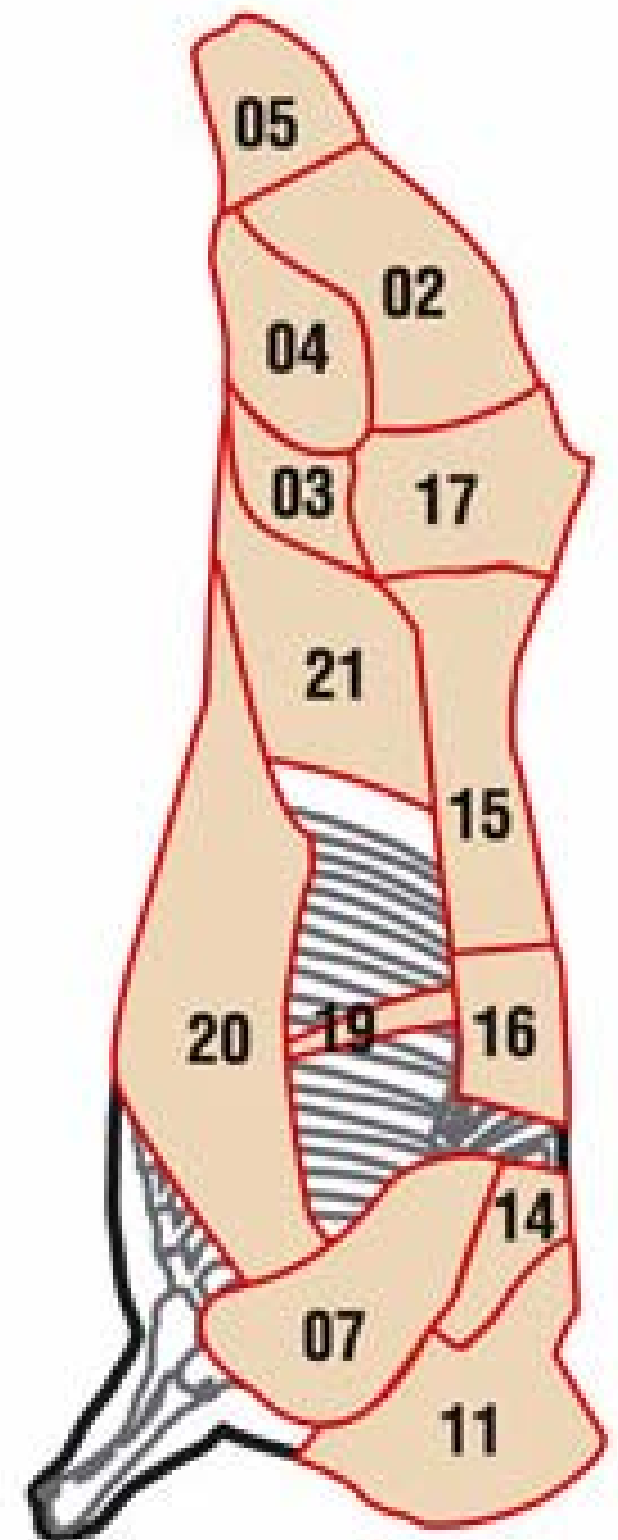
**Matías Longoni (periodista)
mlongoni@clarin.com**

Integración de la media res

Una cadena llena de cortes



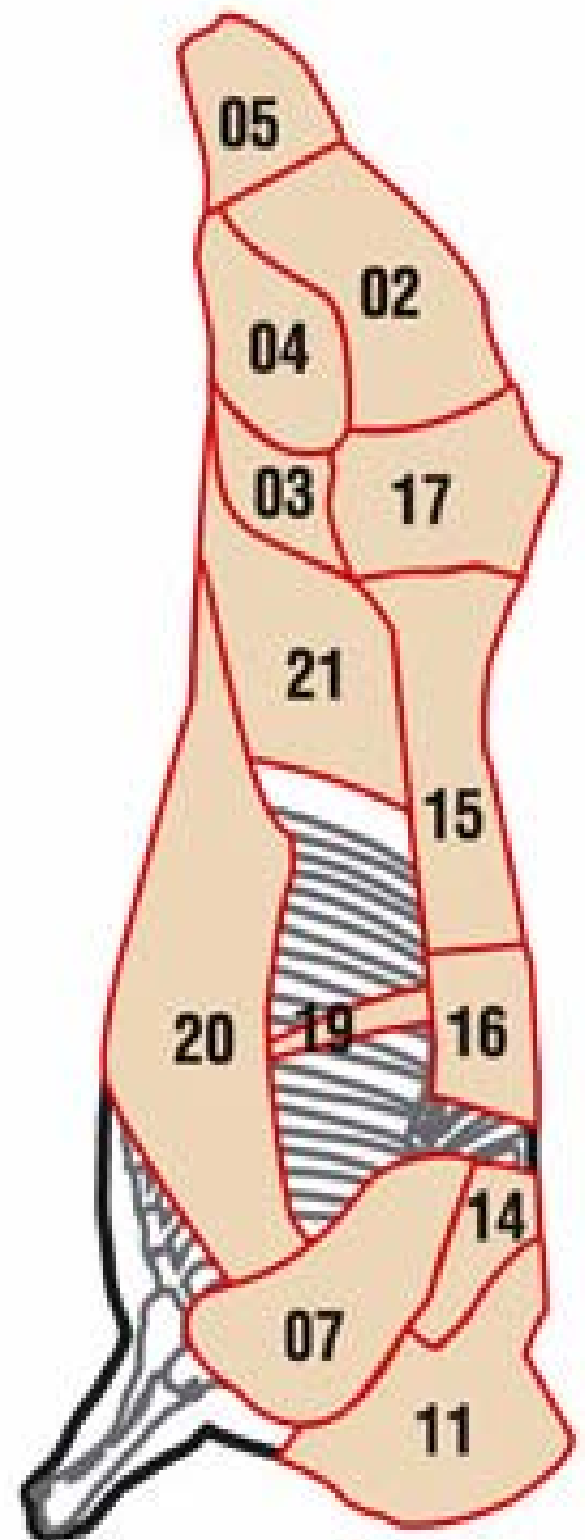
Los actores



Integración de la media res Una cadena llena de cortes

Asado parrillero

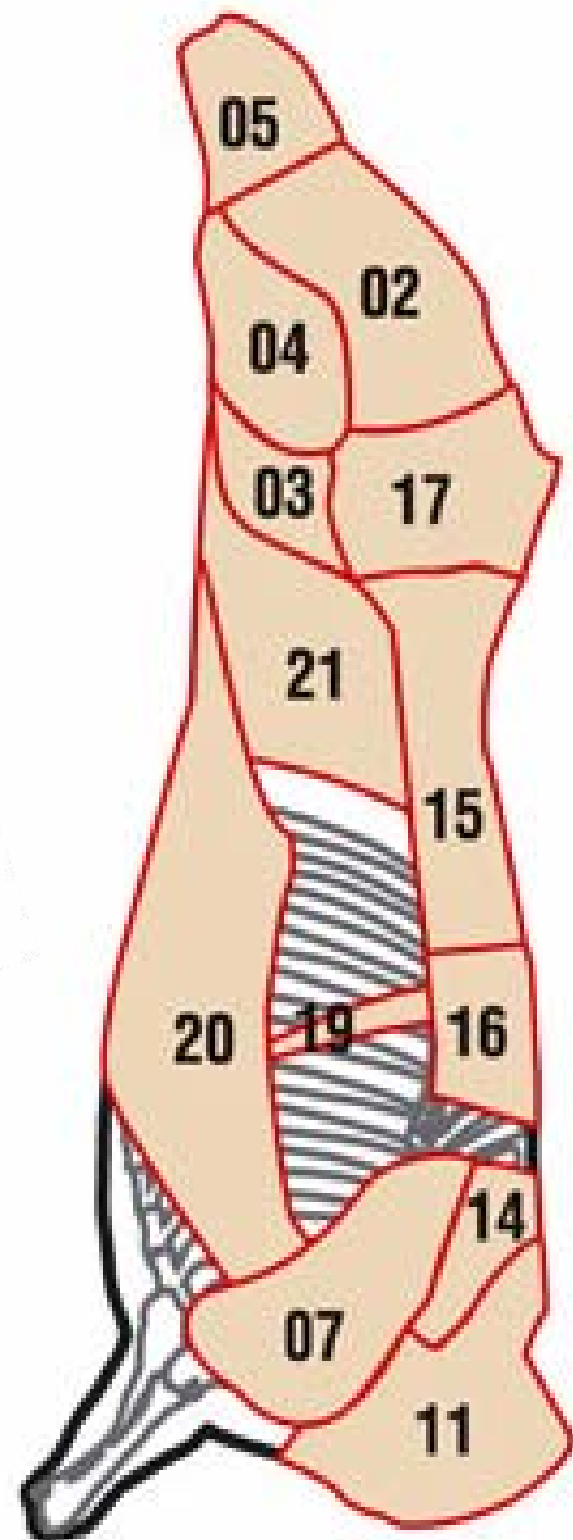
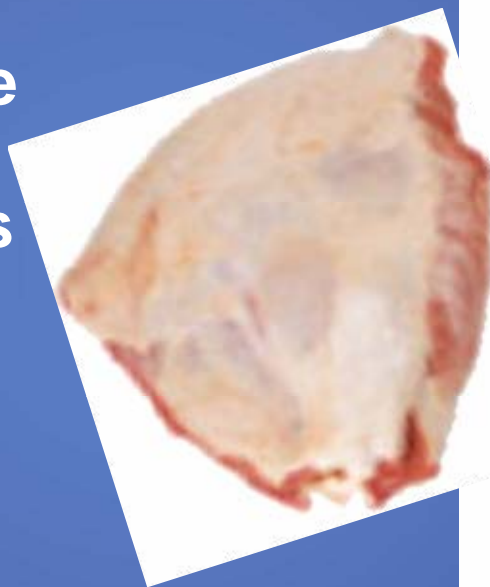
Forman parte de este grupo unos 40 millones de consumidores que nacen y viven pensando que tienen derecho a comer carne siempre que quieran y no deben pagar caro por ella. Los Gobiernos los respetan mucho y hacen lo posible por complacerlos. En época electoral, los “asado” llegan a comer 80 kilos



Integración de la media res Una cadena llena de cortes

Carnaza

Alberto Williams, que sale en todos los medios anticipando los aumentos de la carne, es el mejor exponente de los “carnaza”, un sector formado por 70.000 minoristas que no parece dispuesto a aceptar ningún cambio en el mercado. También hay “carnazas” que han mutado a “supercarnazas”

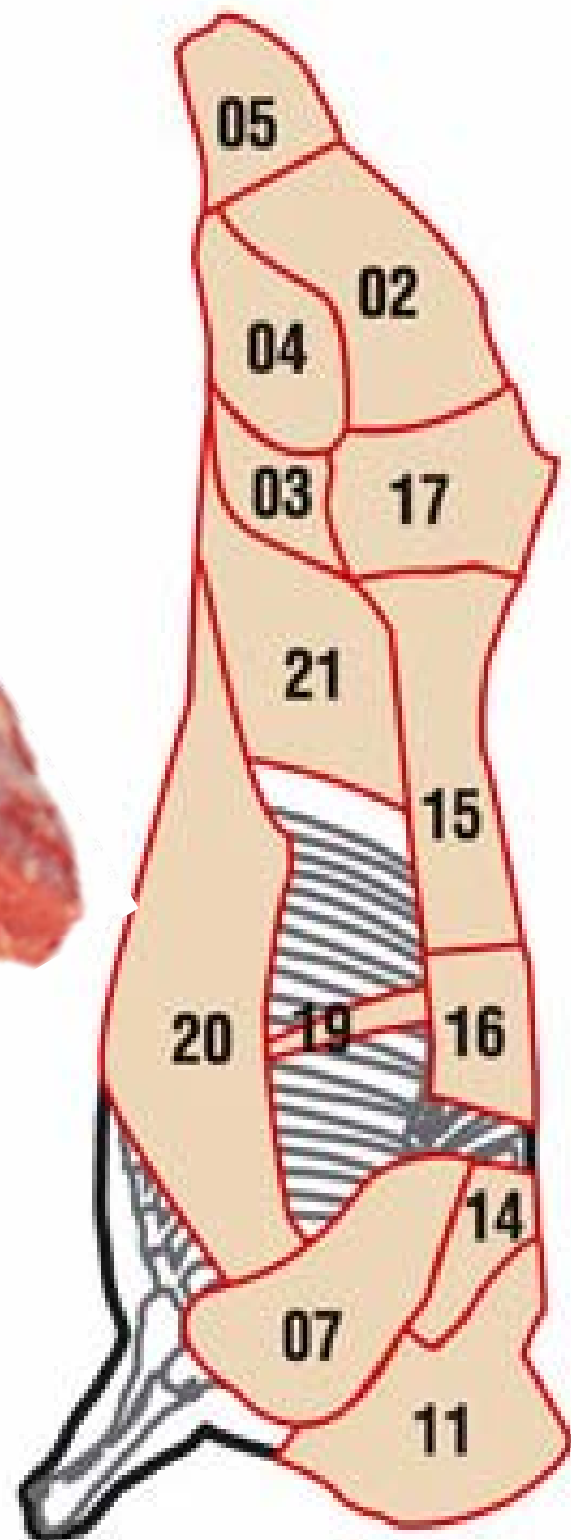


Integración de la media res

Una cadena llena de cortes

Cogote

No son muchos, pero sí son importantes. Son los “cogotudos”, un grupo de grandes productores que sigue pensando como lo hacían sus bisabuelos en tiempos de la Conquista del Desierto. Creen, por ejemplo, que en pleno Siglo XXI el Estado no debe intervenir jamás, salvo en los casos en que les esté yendo mal a ellos.

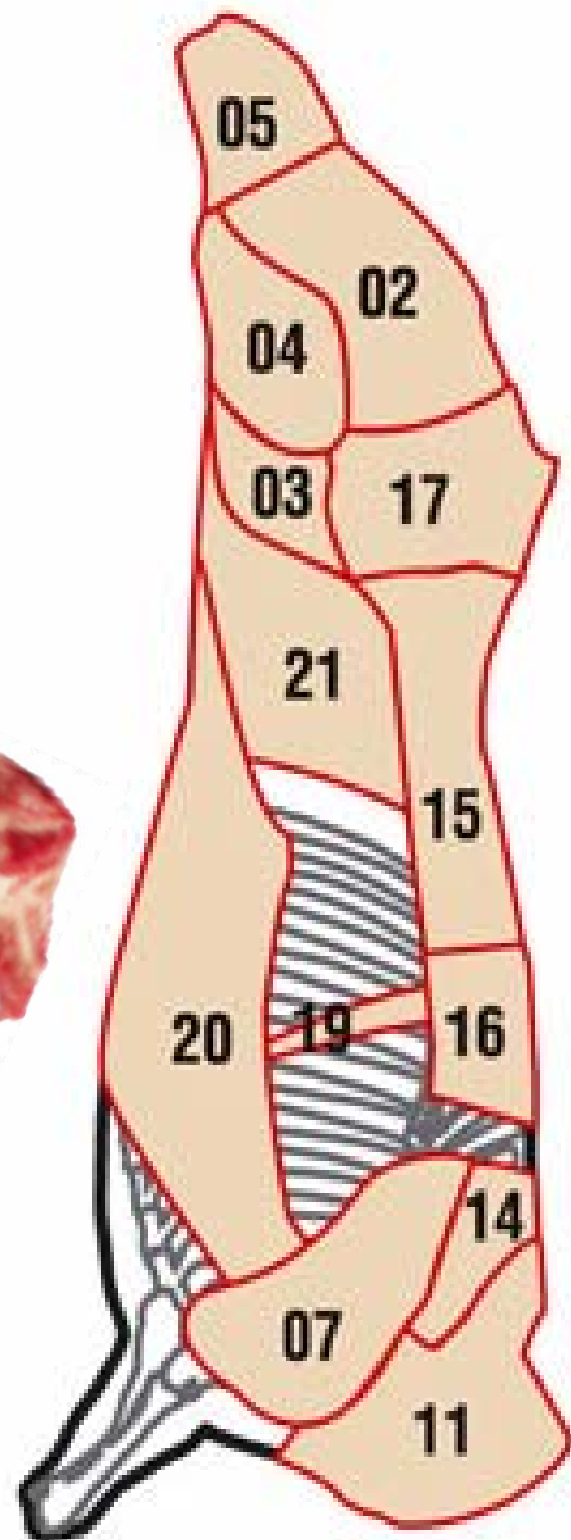


Integración de la media res

Una cadena llena de cortes

Vacío

En la cadena hay muchos “vacíos”, que no son otra cosa que ciertos dirigentes rurales que, como su nombre lo indica, no tienen contenido. Por más que uno los sacuda, no se les cae una idea e insisten con metodologías de la época de Paturuzito. Se los reconoce porque hablan de “patria” y “libertad” con una facilidad pasmosa.

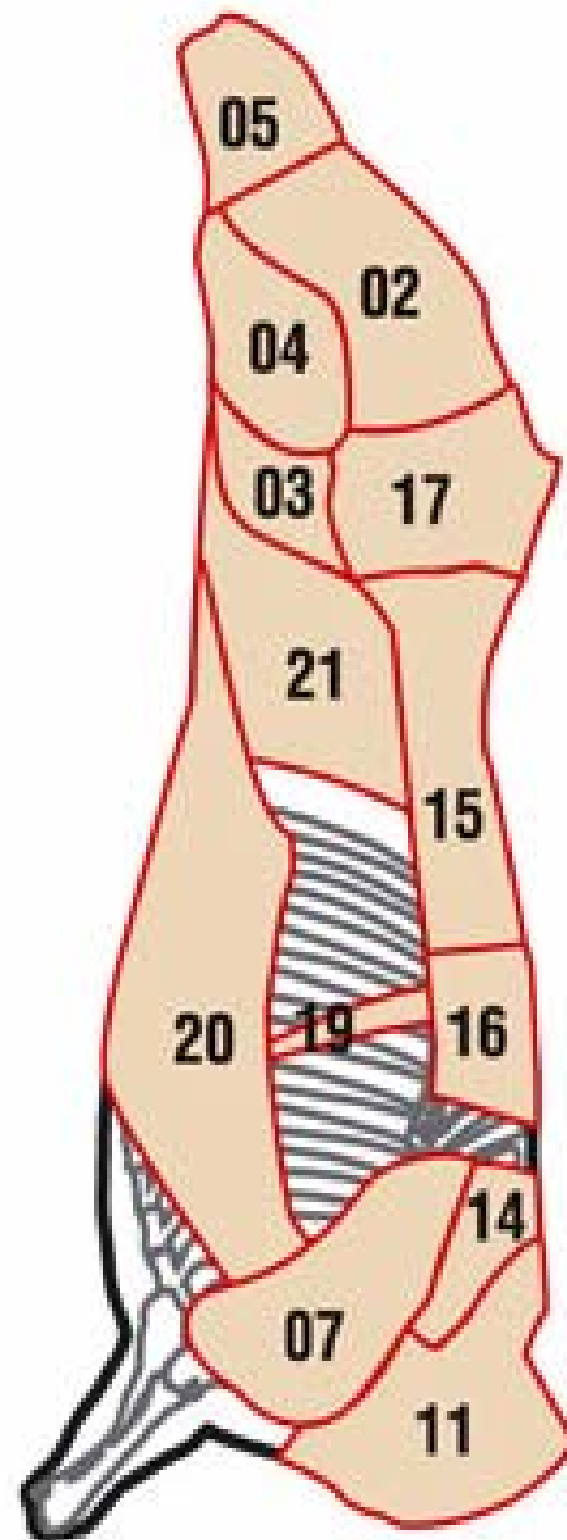


Integración de la media res

Una cadena llena de cortes

Tortuguita

Los “tortuga” son gente bien intencionada y muy capacitada en ganadería. Son técnicos capaces de diseñar grandes planes estratégicos para producir más carne, pero que muy pocas logran ser llevados a la práctica. Algunos trabajan en el Estado, pero no se los escucha. Otros lo hacen en consultorías, pero tampoco se los escucha.

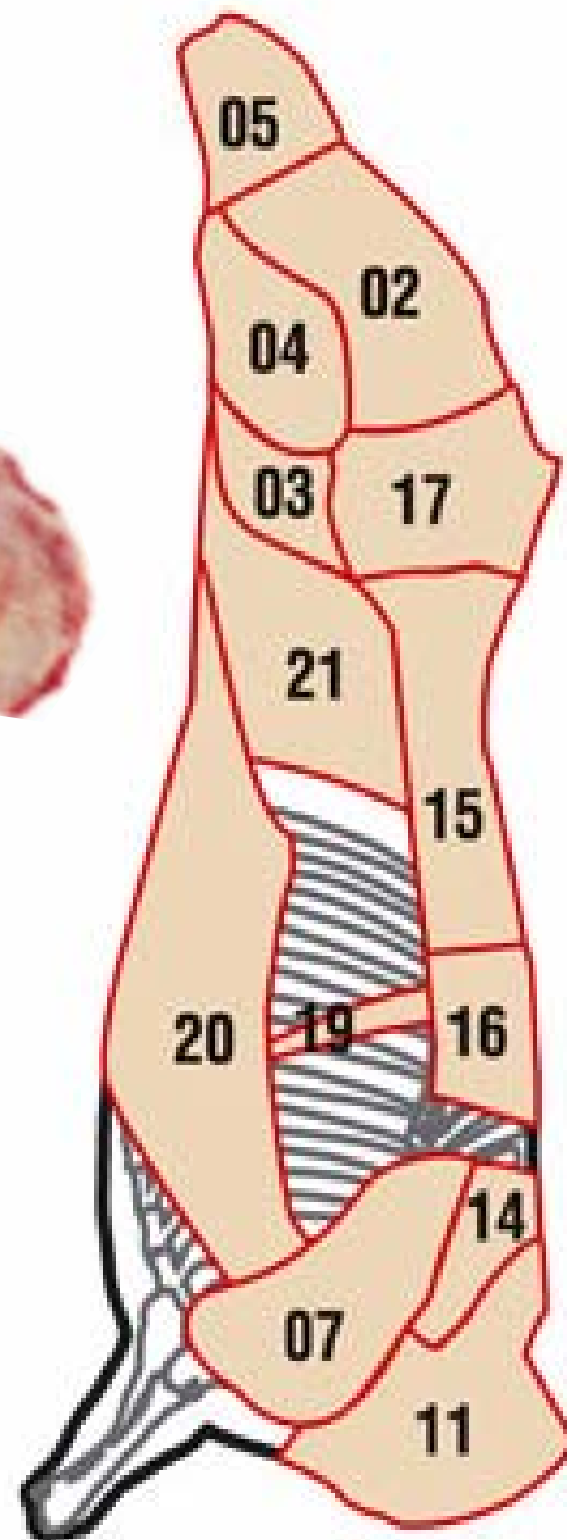
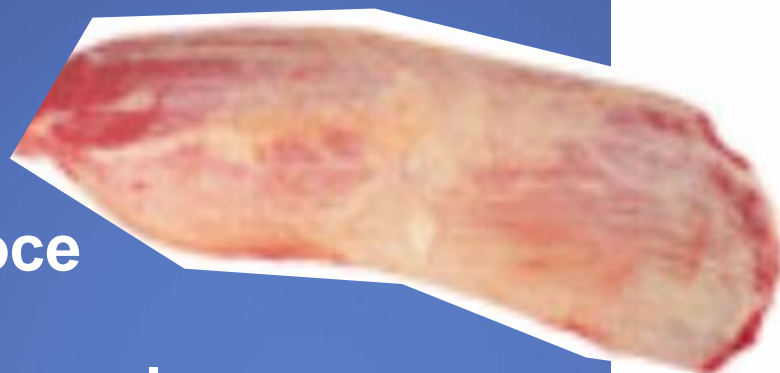


Integración de la media res

Una cadena llena de cortes

Peceto

También se los conoce como “pezuttis” o “pesados” y abunda en el mercado. Los “peceto” compran hacienda aunque no tienen frigorífico. Venden carne aunque no tienen carnicería. Facturan aunque no tienen facturas. Todos los conocen pero nadie se les opone: no se sabe cuándo podemos hacer negocios con ellos.

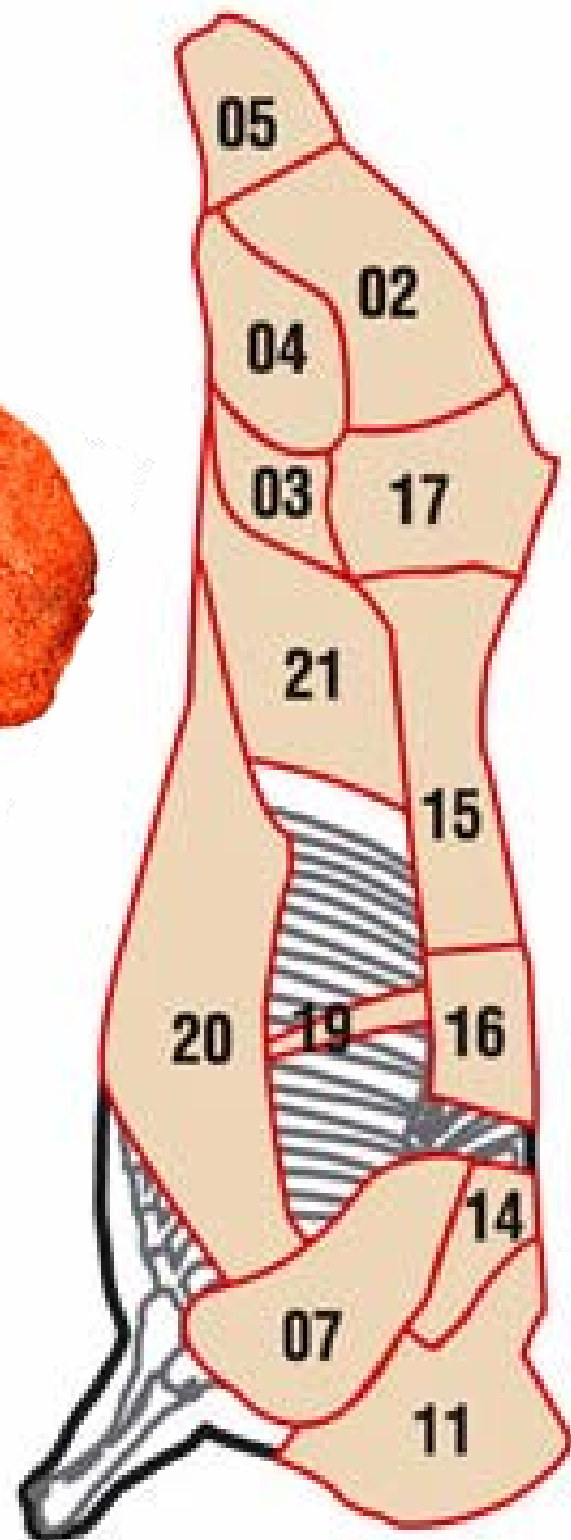


Integración de la media res

Una cadena llena de cortes

Rump & Loin

Tienen nombre inglés y es porque son la “crema” del negocio. Los frigoríficos exportadores usualmente son los que impulsan los cambios de fondo en el sector, pero a la hora de conseguir un ROE Rojo son capaces de olvidarse de todo lo que proponían. Deberían ser el motor de la transformación, pero terminan siendo un ancla.

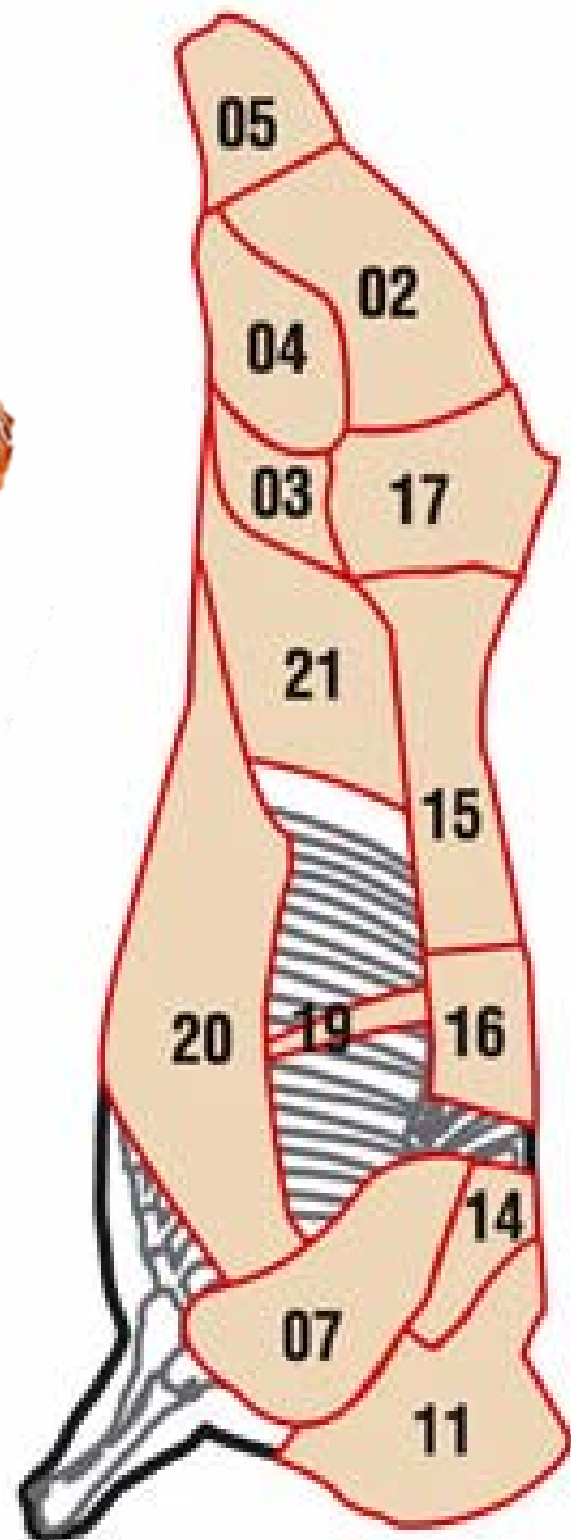


Integración de la media res

Una cadena llena de cortes

Rueda con

garrón son un actor nuevo: se dedican al engorde a corral de los vacunos y en los últimos tiempo surgieron como hongos. Hay unos 800 y ya manejan 4 millones de cabezas. Se los llama “rueda” porque su negocio tiene mucho de financiero. Ultimamente, además, se deben comer el “garrón” de tratar con la ONCCA.

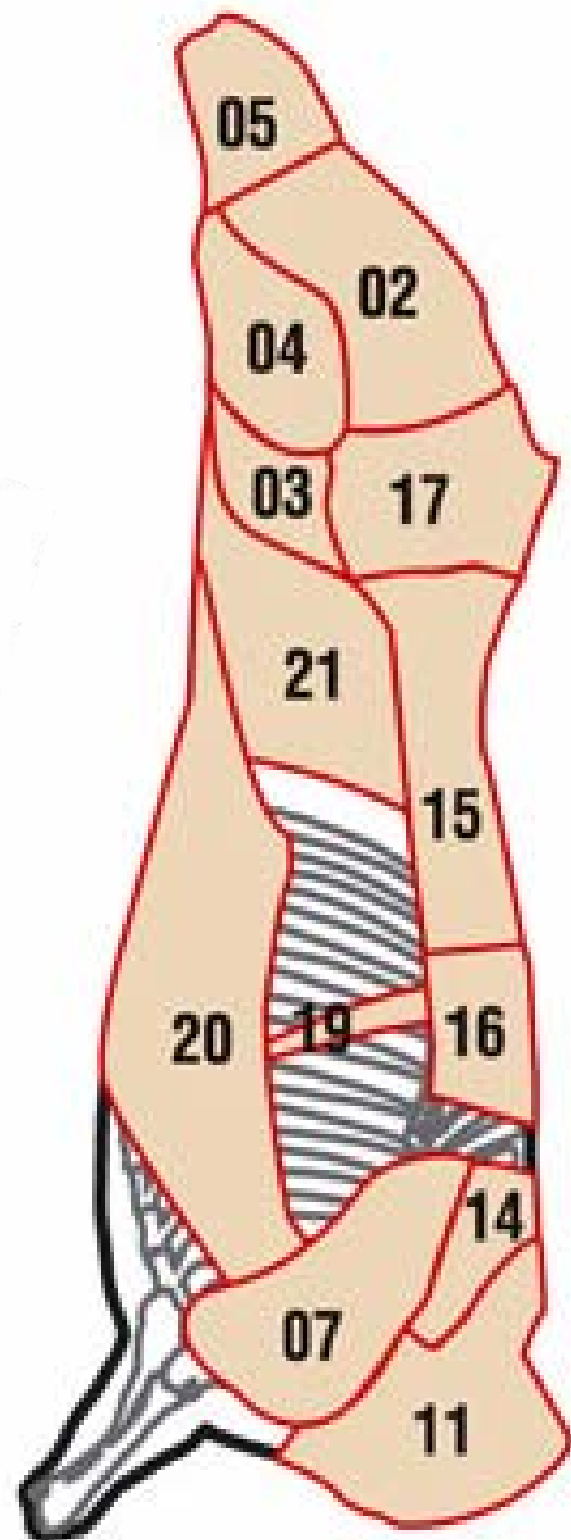


Integración de la media res

Una cadena llena de cortes

Pistola

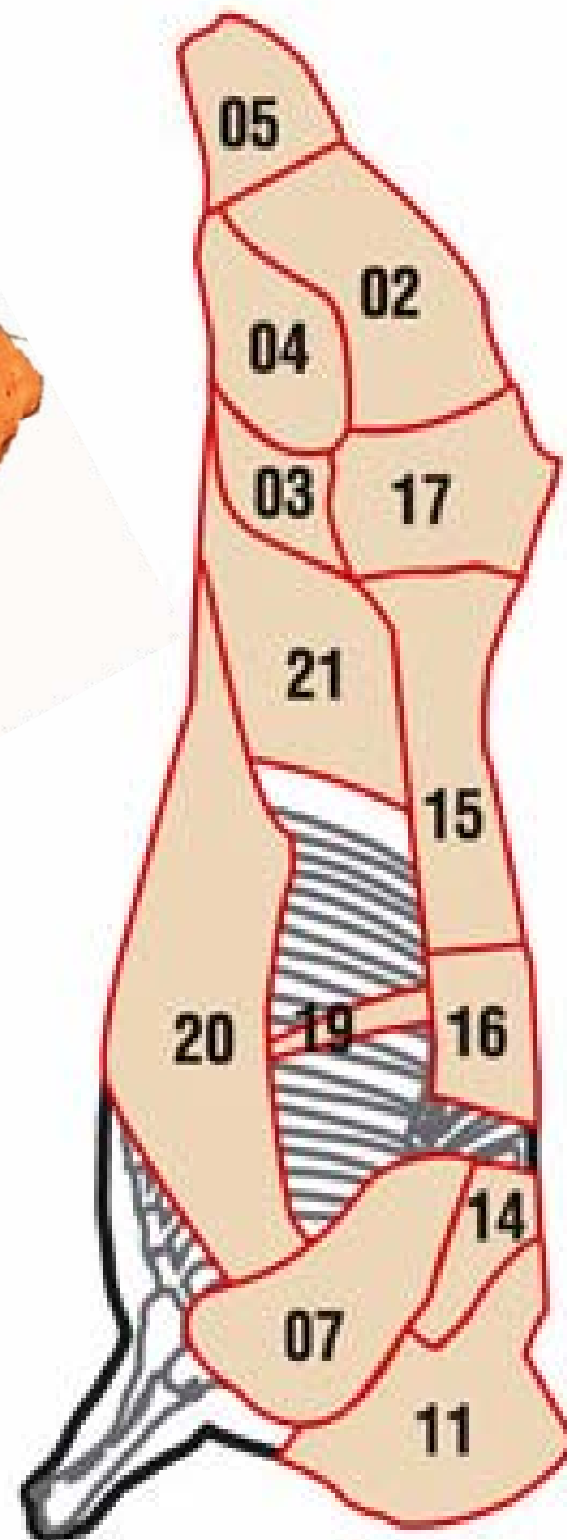
Se llama “pistola” a los funcionarios que, sin saber nada de carne, terminan definiendo la política para el sector. Guillermo Moreno y Ricardo Echegaray son los “pistola” más conocidos, pero hay otros mucho más poderosos que ellos. Están obsesionados por el precio del asado. Y quieren evitar que suba el lomo en los boliches de Puerto Madero.



Integración de la media res Una cadena llena de cortes

Bife con lomo

Los “bife con lomo” son una mayoría silenciosa en el sector, aunque a veces guardan silencio porque les conviene. Son 180.000 ganaderos con pocas vacas cada uno. Son el “sujeto social” que habita el interior, el que siempre pone el “lomo” en su localidad. Pero también es el que siempre se come los “bifes” del resto de la cadena.



Integración de la media res

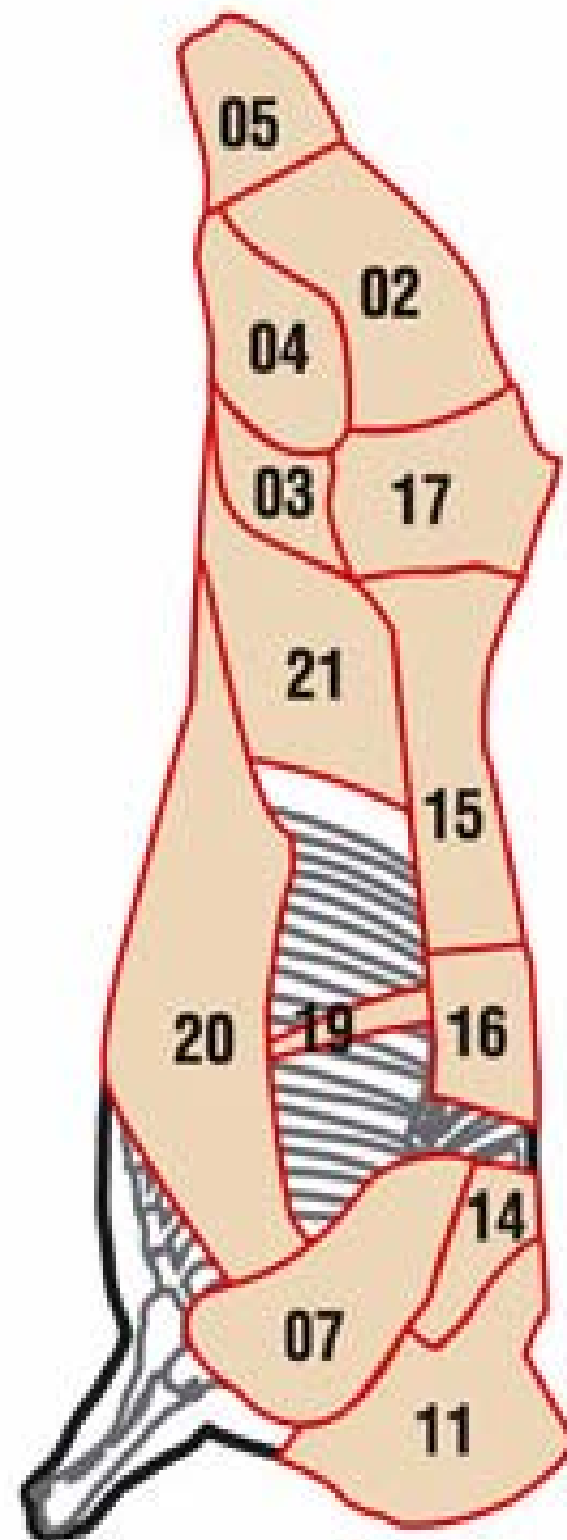
Una cadena llena de cortes

Otros actores:

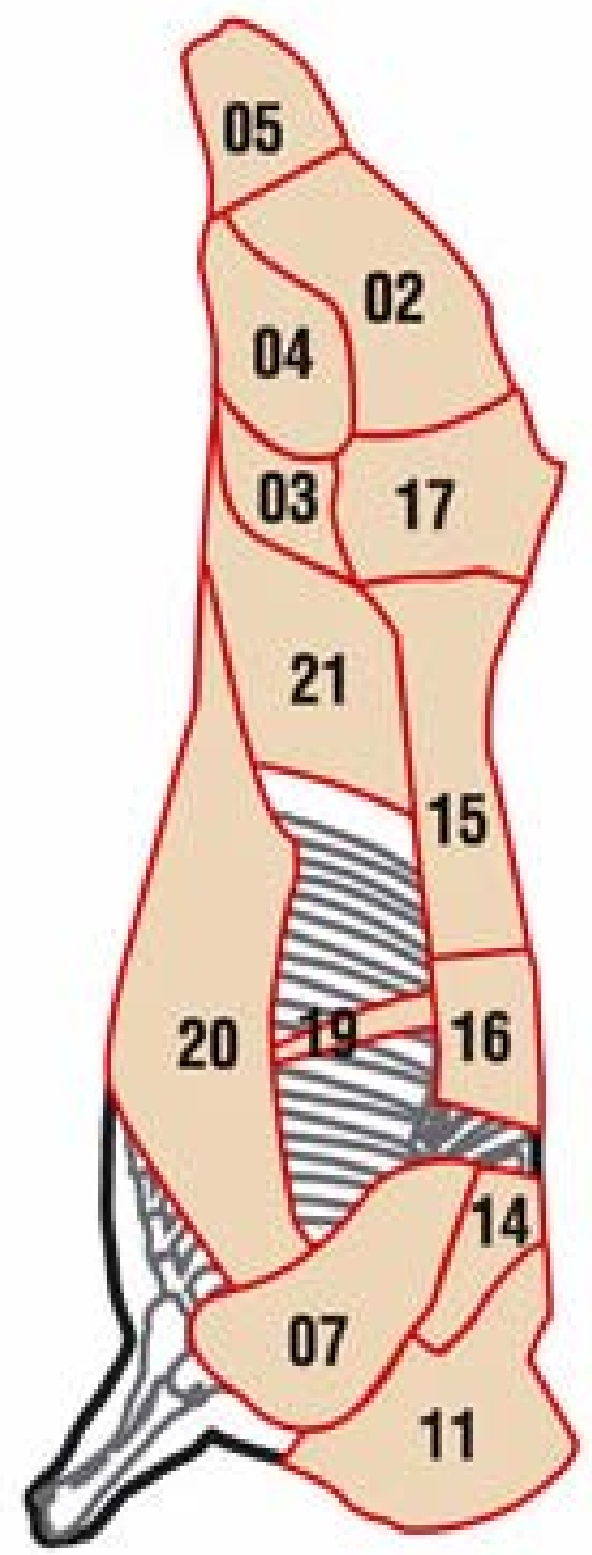
Los que le “sacan el cuero” a la cadena.

Los “agujita”, que facturan millones vendiendo vacunas y otros remedios.

Y no me meto con las menudencias...



Entonces, ¿cómo se ve a la cadena desde afuera?





- Llevo quince años de hacer periodismo agropecuario.
- La palabra que más repiten los actores de la carne es “integración”.
- No recuerdo ningún hecho que cumpliera esa premisa.
- La mayoría de las



•En la cadena de la carne no hay todavía un eslabón que haya marcado el rumbo. Y mucho menos se elaboró una estrategia de consenso entre eslabones.

•Por el contrario, la cadena tira para un lado o para el otro según qué eslabón se



•Una comparación odiosa: la cadena de la soja.

•La sojera es una cadena porque todos los actores tiran para el

•Esto no implica ~~ausencia~~ ~~ausencia~~ mismo lado de conflicto y mucho menos consenso. Significa que uno o más eslabones de la cadena se impusieron a los demás y los arrastran.



•Un defecto habitual: concebir una cadena sin dos actores principales: Estado y consumidores.

•La soja resolvió ese problema: la triada entre empresas de insumos, productores y exportadores se impuso al Estado. Una enorme ventaja de esta cadena es que sus consumidores son extranjeros.



•La cadena de la carne no tiene un vocero autorizado: cada eslabón atiende su propio juego. No hay un discurso.

•En el conflicto con el Gobierno por las retenciones móviles, en cambio, la cadena de la soja encontró un vocero válido: un Alfredo de Angeli funcional a los intereses que estaban en juego.



La agricultura tiene proyecto, y por eso aparece un rostro capaz de representarlo

Y la ganadería, ¿qué cara tiene?



Perdón y Gracias